

Balance del ciclo institucional

(*) Este documento recoge las aportaciones que se realizaron sin entrar en que haya acuerdo o desacuerdo sobre ellas, dado que la metodología no entraba a valorar cada aportación y el grado de acuerdo con ella. Hay aportaciones que tuvieron su contraste con otras aportaciones casi opuestas, y otras que no, todo está recogido en este documento. Es por tanto un documento que recoge impresiones y valoraciones personales, no colectivas.

:: Qué ha aportado Málaga Ahora y su trayectoria a la ciudad, a los movimientos, a su propio proceso.

- Pérdida del cierto «respeto distante» a la Institución, de los complejos que se pudieran tener respecto a esta. A la vez de conocimiento del medio institucional (y sus límites).
- Proceso de aprendizajes desde el “no saber” a través de la práctica, de aprendizajes inmanentes.
- En los que a su vez se han podido poner en práctica hipótesis y saberes acumulados a partir de disponer de recursos y tiempo.
- La experiencia acumulada nos ha ido permitiendo adquirir cierta mirada pragmática del trabajo en la institución, distinguir prioridades y utilidades, en lo que supone una ventaja (con un peligroso reverso a evitar).
- Si bien el balance sobre la capacidad de influencia y decisión pueda ser deficitario, por las expectativas iniciales, la condición de oposición, y los límites institucionales. Es también cierto que mirándolo con distancia jamás hemos tenido tanta capacidad de influencia y decisión, sobre todo en el bloqueo de políticas especulativas (por ser oposición), más que en la aplicación de nuestras propuestas políticas.
- Donde sí se han cumplido expectativas es en la capacidad de acceder, investigar y procesar información, para ello ha sido clave también el disponer del recurso temporal de personas para desarrollar este trabajo.
- Con esa información se ha podido desarrollar una labor de generar e introducir discursos en la ciudad, de poner en cuestión, incluso en cierta crisis de legitimidad del modelo de ciudad «Paquito» imperante (pese a los límites, a ratos bloqueo, mediático).



- La labor no se ha limitado al NO, al bloqueo, sino que se ha ido más allá a plantear alternativas, otro modelo de ciudad posible.
- Para ello ha sido clave la creación de un dispositivo comunicativo propio, que a su vez trasciende la candidatura, con vocación de continuidad, como es «Gente Corriente».
- Nada de lo anterior hubiera sido posible sin la disponibilidad de recursos económicos (tiempo, des-precarización, dinero, recursos...)
- Gracias a ello, y a priorizar destinar los recursos al trabajo sobre otros intereses, se ha desarrollado una oposición con capacidad, solvencia y saberes técnicos. Que pone en jaque con rigor el rodillo mediático, político y populista del “modelo Paquito” que imperaba en esta ciudad desde hace más de 20 años.
- Este trabajo acumulado ha generado una confianza vecinal en nuestra labor, nos llegan impresiones desde diversas fuentes, de vecinxs sin adscripción política que expresan su confianza y destacan el hecho de que «por fin hay oposición en la ciudad».
- La sensación de que por fin hay oposición no responde solo al trabajo desarrollado con rigor, responde a poner en agenda temas y conflictos olvidados, y no casualmente sino porque en principio pudiera parecer imprudente o impopular cuestionarlos: el turismo de masas; las políticas clientelares con determinado tejido organizado de la ciudad (como cofradías o peñas); la oposición (en soledad) a celebrar la llamada «Toma de Málaga»; las políticas de privilegio y favor a figuras relevantes en la ciudad (como Antonio Banderas); el control de las cuentas de los grupos municipales; la impunidad de determinados negocios hosteleros en su apropiación y abuso del espacio público; las políticas de contratación pública de “favor” y monopolio (como Espectáculos Mundo); selección y designación con criterios de calidad (y no intereses partidistas) de gerente de Canal Málaga RTV, etc.
- En muchos de estos asuntos nos hemos visto en soledad incluso dentro de la oposición, de hecho nuestra iniciativa a veces ha puesto en agenda dichos asuntos «olvidados» tradicionalmente. Y nos lleva a cuestionarnos si estando en un hipotético gobierno donde la relación (o confrontación) con instancias de poder es mayor (especulación urbanística, macroempresas de servicios, entidades financieras, corrupción interna en institución, gobiernos autonómico-central, guerras culturales...) esas otras fuerzas políticas (incluso nosotras mismas) serían/mos capaces de confrontar o cederían/mos.





- Por lo pronto esta labor no nos ha resultado gratis, hemos pagado peajes, en especial en el trato de determinados medios locales vinculados a intereses que hemos perjudicado con nuestra labor de oposición (como 101TV o La Opinión de Málaga).
- Esta y otras lógicas responden a la génesis de Málaga Ahora como una herramienta al servicio de un proceso que la trasciende y no un fin organizativo y electoral en si mismo. En concreto del #ProcesoConstituyente abierto a raíz del 15M.
- Todo ello pasa por además de enfrentarse a poderes tal y como veíamos, por romper una serie de mitos y mostrar que hay alternativas y otras formas de estar, de introducir virus o hackear la institución. Practicar «lo nuevo» que se abre camino a raíz del 15M, «La Institución no nos cambió, nosotros la cambiamos a ella».
- Un gran mito que abordamos es «la imposibilidad de sostener una ética y principios una vez alcanzadas cierta cotas de poder». La realidad es que se ha podido sostener (e imponer en parte desde el propio ejemplo o políticas públicas aprobadas). No ha sido fácil y ha costado incluso rupturas (como la acaecida con el concejal tráfuga), pero supone un logro y una referencia (de presente y futuro), la sensación del «Sí se Puede».
- Este «Sí se Puede» no responde exclusivamente a la integridad de las personas que protagonizan el proceso, responde a un «clima» y presión social necesarios (el generado por el 15M) para dar prioridad y legitimidad a la importancia de la ética y los principios en la agenda política.
- Es inevitable aquí hacer mención al episodio de ruptura con el concejal tráfuga Juanjo Espinosa y su entorno (posteriormente aglutinados en la corriente «Podemos en Movimiento»), donde el uso indebido e injustificado de dinero público asignado al grupo municipal, es solo la punta del iceberg de otros muchos episodios de acoso político organizado en el seno de Málaga Ahora.
- La capacidad de reaccionar a tiempo y con contundencia, en vez de “lavar los trapos sucios en casa” como suele decir la premisa de la vieja política, supuso un evidente coste personal, político, de imagen etc. Pero permitió atajar los males (corrupción entre otros) antes de que fueran a más y preservar la coherencia y la ética del proceso.
- La capacidad de mantener la calma y la integridad ante los muchos ataques personales y colectivos recibidos, con la certeza de que el tiempo pone la cosas en su sitio, tal y como ya ha venido y seguirá ocurriendo.





- Todo ello nos ha permitido generar “anticuerpos”, y dar un ejemplo a otras organizaciones políticas y la sociedad en general, en un ejercicio de resiliencia colectiva.
- Otro mito desvelado es «la fagocitación o imposibilidad de respetar la autonomía de los movimientos cuando se alcanza cotas de representación y poder».
- Este proceso no venía a reformar el Régimen78, sino a sumarse al abierto a raíz del 15M tendente a destituirlo y configurar una Democracia Real desde abajo y las periferias. De ahí la importancia del municipalismo, su autonomía respecto a organizaciones jerarquizadas y centralizadas, y su respeto a la autonomía de los movimientos a los que se debe como herramienta.
- En efecto también se ha podido mantener la quimera de la «autonomía», tanto de la candidatura respecto a organizaciones mayores, como de los movimientos respecto de la candidatura. El cuidado y respeto de ambas autonomías fue también parte del motivo de la ruptura acaecida.
- Se ha sido voz de movimientos y personas afectadas en la institución; se ha respaldado (incluso impulsado) con iniciativa, trabajo organizativo y/o recursos (materiales, económicos, comunicativos..) procesos autoorganizativos, sin que por ello perdieran su autonomía y prevaleciera el interés, la propaganda, o la “marca” de Málaga Ahora.
- La presencia en la institución ha posibilitado el conocimiento y relación con nuevas realidades de la ciudad, ajenas a nuestras habituales y clásicas redes de movimiento, ha supuesto en cierta medida un «salir del guetto».
- Para ello también ha sido clave la labor de perfiles vecinales en el día a día de los barrios y su labor en los Consejos de Distrito.
- Se detecta cierto «fracaso» al no poder alimentar el modelo organizativo previsto inicialmente, que sin embargo nos ha desvelado una contradicción implícita en el modelo (si de preservar la autonomía de los movimientos se trataba), en la que no reparamos inicialmente o a la que fuimos arrastradas por otras sensibilidades o hipótesis (con las que posteriormente rompimos). Dado que el modelo inicial venía a copar o sustituir (territorial y sectorialmente) a los movimientos, bendito fracaso pues.
- El desecho de ese modelo inicial, no resuelve la cuestión organizativa, en cuanto a la mejora de los cauces de acogida y participación, dispositivos de control, cauces de relación y planificación con movimientos y realidades, o la iniciativa política (en especial en aquellos asuntos y conflictos caren-





tes de espacios organizativos). Todo ello marca un debate, un «debe» a abordar colectivamente para mejorar el proceso.

- Otro mito superado es «la incapacidad de cooperación y sinergias con otras fuerzas políticas cuando se entra en el terreno electoral». El proceso de Málaga Ahora como confluencia de personas (sin organizaciones en su seno) de muy diversas procedencias, entre ellas de partidos políticos como Podemos, Equo, Humanistas, además de diversos movimientos políticos y sociales; muestra la posibilidad de diluirse en un espacio común, a la vez que se desarrolla la labor propia en los respectivos espacios de procedencia. Al contrario de restar desde la competencia interna, se coopera y suma al trabajo de los respectivos espacios. En lo que supone un nuevo ejemplo y ejercicio práctico de la política por venir, la nueva que abrió el 15M.
- El proceso se pone de ejemplo en alguno de estos partidos, de como sí es posible un escenario de este tipo, en contraste con otras experiencias de coalición electoral donde no lo fue.
- Más allá del propio proceso interno de Málaga Ahora, se da una relación cotidiana de complicidad, cooperación y/o sinergias con los dos partidos políticos activos que apoyaron la candidatura: Equo y Podemos.
- También en la institución se da esta relación cooperativa con otras fuerzas políticas, en especial con Izquierda Unida, y mayormente (por la actitud positiva) en Diputación.
- Más allá de la propia ciudad hay abierto un proceso de construcción de redes, a destacar en este sentido el proceso de los MAC «Municipalismos, Autogobierno y Contrapoderes» en los que se encuentran candidaturas municipalistas y movimientos sociales para hacer balance, debatir, marcar estrategias y prioridades. Van ya cuatro ediciones con la celebrada en Madrid (este 22-24Jun), y fue precisamente en Málaga donde se celebró la primera de ellas.
- El último de los mitos «la imposibilidad de aplicar políticas feministas y cuidar los procesos y sus relaciones, cuando se entra en un terreno hostil y patriarcal como es la política institucional» también se viene desmontando con no pocas dificultades.
- En efecto la política institucional exige unos ritmos que dificulta los cuidados, pero en el proceso no se han abandonado los espacios pausados de reflexión conjunta, de cuidados del clima grupal, o de regulación de conflictos. También son prácticas integradas en el funcionamiento cotidiano: la facilitación durante las reuniones, el consenso como protocolo de decisión, o la ausencia de jerarquías internas.





- Las dificultades para conciliar vida privada y cuidados con vida pública y laboral no son pocas, pero en todo momento ha primado el absoluto respeto a la auto-regulación que cada persona ha considerado conveniente. Quizás faltaría para mejorar, un empuje colectivo en dicho sentido por encima de la auto-regulación.
- No es casual en el proceso que la representación institucional sea de tres mujeres, lo facilitó el diseño del código ético y la sensibilidad grupal. Tampoco está resultando gratis, el hecho de ser mujeres les ha supuesto no pocos episodios de machismo en la relación dentro de la institución, con los medios, o dentro de la propia organización durante los episodios de ruptura.
- En efecto el proceso de ruptura estuvo impregnado de patriarcado, supuso una confrontación entre unas lógicas y modos patriarcales frente al feminismo que viene a imponerse. Las lógicas de poder, ambición personal, imposición de modelo y criterios sobre el marco constituyente; fueron confrontadas desde la cooperación, el valor de lo colectivo y el proceso, la ética y respeto a los principios consensuados durante el proceso constituyente.
- Las formas patriarcales de confrontar: insultos (con predominio machista), acoso personal y laboral, vulneración de la intimidad, chantajes; fueron respondidas con silencio, paciencia, determinación colectiva y cooperación, rigor comunicativo, cauces legales.
- Fruto de todas estas dificultades, el proceso ha supuesto una dinámica de empoderamiento femenino (no solo de concejalas), y la generación de una comunidad política y de afectos que trasciende el mero proceso y su coyuntura.
- En definitiva, la gran cantidad y diversidad de factores positivos de este proceso colectivo que es Málaga Ahora, no pasa desapercibido para gran parte de la población malagueña y viene suponiendo la acumulación de un considerable “capital político” en la ciudad.

:: Qué ha restado Málaga Ahora y su trayectoria a la ciudad, a los movimientos, a su propio proceso.

- El certificar «los límites de la institución» (en especial en la oposición) ha podido ser decepcionante para algunas personas, pero no era algo del todo ajeno a lo previsto.





- La presencia en institución tiene sus «peajes», en especial tiempo y vida dedicados a una excesiva exposición mediática o eventos protocolarios, o falta de tiempo para darse una pausa de sentido, de reflexión, o de los más básicos cuidados.
- Con ello se ha podido perder algo de la inocencia, frescura e ilusión inicial, es un peligro que siempre está presente, llegamos para cambiar las instituciones, pero las instituciones también te pueden cambiar y llevar a una deriva de excesivo pragmatismo, insensibilidad, incluso cinismo.
- Se echa de menos la militancia de la experimentación, lo espontáneo, lo “insignificante”; frente a la militancia de la responsabilidad, lo previsible, lo “trascendente”. No es del todo siempre así, ni la una ni la otra, pero no deja de ser una sensación que se vive.
- Nadie dijo que sería fácil, en este largo proceso constituyente es clave sostener la ilusión, pero no solo de ilusión se alimenta el ciclo.
- Cierta sensación de que nos ha absorbido la institución y abandonamos la calle. Pero hasta que punto es real, teniendo en cuenta el escenario y momento de «impass» que se daba en 2015. Hasta que punto resulta un problema cuando nuestra hipótesis era los movimientos en la institución, no la institución en los movimientos. Por otro lado pasado dicho periodo de «impass» la realidad es que se da un nuevo rebrote de movimiento y calle, en el que como revisábamos anteriormente hemos aportado considerablemente y (muy importante) respetando la autonomía.
- Peligro de pérdida de contacto con la calle y con ello de una “toma de tierra”. Por otro lado la sensación es de tener un contacto continuo y conocer mejor que nunca la problemática cotidiana de las personas que habitan la ciudad, hasta el punto de que el peligro derive más en una posible insensibilidad o vacuna ante los problemas.
- Quizás habría que revisar el concepto de «hacer calle», en los nuevos tiempos a veces no es tan importante una cuantitativa presencia masiva y permanente en la calle, como la capacidad cualitativa de influencia, de introducir discursos y generar determinados caldos de cultivo o clima social. Por supuesto todo ello combinado con la relación e implicación directa con personas afectadas y movimientos que son los que han de tomar la iniciativa en la calle, que se benefician precisamente con dichos escenarios cualitativos.
- Dificultad de relación con cierto tejido asociativo clásico en algunos casos, pero cuánto de representativo es dicho tejido, y quizás no sea de extrañar cuando en no pocas ocasiones hemos intervenido contra los privilegios y clientelismos de 22 años de gobierno del PP. ¿El objetivo es una buena rela-





ción a toda costa con cierto tejido organizado, o generar unas nuevas formas organizativas y de democracia en la ciudad?

- No hemos agregado “gente de barrio”, a la vez que algunas de las personas más activas en el seno de Málaga Ahora son personas que proceden y trabajan en sus barrios.
- A veces cuando llegas a la institución se da un antes y un después de relación con las vecinas y vecinos, las relaciones cambian y se dan nuevas con ciertos prejuicios y distancias o por el contrario intereses y clientelismos. Es complejo sostener unas relaciones sanas en este escenario.
- Una posible manera de evitar unas relaciones viciadas y tomar la iniciativa con la presencia cotidiana en la calle y relación con la vecindad, es empezar por transmitir información práctica para garantías en el acceso a determinados derechos. Es una manera de pasar de la queja a la información, del favor o lo clientelar al derecho, de lo individual a lo colectivo.
- Si se compara con los inicios, aun obviando la ruptura, se detecta una disminución de las personas activas.
- Cabe plantearse si en las condiciones de precariedad vital y falta de tiempo es sostenible mantener ciertas intensidades en la participación, una participación que fluctúa según los momentos/escenarios. A las dificultades cabe añadir la tendencia a delegar a partir de una confianza ganada.
- Lo cierto es que las expectativas hablaban de un desborde ciudadano que nunca se dio. Ahora bien, ¿vistas las anteriores condiciones materiales y subjetivas era viable? Incluso ¿era deseable, vaciar y/o sustituir otras formas organizativas desde abajo de movimiento? ¿es interesante que la atracción organizativa principal pase por una instancia institucional, o mejor que esta responda (como herramienta) a un tejido social organizado en movimientos? ¿es interesante una composición subjetiva que se acerca de primeras a instancias institucionales con las dosis de poder que ello implica? ¿o es más interesante las subjetividades que se generan en un ambiente de organización desde abajo de movimiento? ¿es descabellado afirmar que para nuestra idea y modelo de candidatura municipalista, es preferible haber pasado antes por experiencias de movimiento, con todos los aprendizajes y actitudes que ello implica, para posteriormente llegar al ámbito organizativo institucional?
- Como suele ocurrir la cuestión organizativa da para muchos análisis y debates, luces y sombras, pros y contras, sobre todo para aprendizajes a partir de la práctica reflexiva.





- Algunas de las pistas pasa por la línea de promover caldos de cultivos desde los que impulsar, respaldar, apoyar, participar (siempre respetando la autonomía), procesos autoorganizativos.
- A nivel “interno” saber canalizar y aprovechar las energías que se acercan, para en función de sus capacidades e intereses ubicarlas en funciones y tareas apropiadas. Sabiendo además interpelar o llamar a colaboraciones puntuales cuando las situaciones lo requieren. En este sentido el Foro de Medio Ambiente y Sostenibilidad da una buena pista del camino a recorrer.
- Para ello es necesario también unos buenos protocolos de acogida para personas que se acercan, una buena sistematización de la información y mapeo de posibles personas colaboradoras, así como la figura de personas que “dinamicen” determinados espacios o tareas.
- Son pista para un terreno a profundizar y mejorar en nuestras prácticas, la faceta organizativa.
- Los orígenes de este ciclo, de este llamado «municipalismo democrático», viene marcado por un escenario, una oportunidad y clima político, que marcaron los tiempos acelerados del asalto a un «tren que pasaba», el institucional.
- Con ello quizás se perdió la oportunidad (futura e hipotética) de haber dado el salto institucional con un verdadero movimiento municipalista detrás, dado que este movimiento no existía (ni en Málaga ni en otras ciudades).
- Ante la inexistencia de un «movimiento municipalista» se quiso construir y/o sustituir desde la propia candidatura, pese a que la hipótesis municipalista habla de candidaturas como resultado de movimiento, candidatura como retaguardia (no vanguardia), candidatura que «manda obedeciendo».
- De ahí el modelo organizativo inicial que pretendía sustituirlo (a nivel territorial y sectorial), y su «feliz fracaso», aunque con ello no quede resuelta la cuestión organizativa.
- La duda (o debate) que surge, es si la iniciativa la marca la acumulación de fuerza organizativa; o la coyuntura y oportunidad de los tiempos y clima político; o una complejo combinación de ambas difícil de prever.
- Quizás por ello el escenario y coyuntura (oportunidad, aceleración...) respondía mejor al modelo de partido de Podemos, que al de una candidatura municipalista (necesitada de un movimiento previo).
- La hipótesis organizativa inicial de Podemos (también fallida en la práctica) habla de un «Partido-Movimiento» más parecido al modelo organizativo previsto inicialmente en Málaga Ahora.





- Quizás por todo ello la hipótesis Málaga Ahora nació con un ADN-mutante en su interior.
- Un ADN-mutante que cristalizó en la recombinación con realidades y subjetividades políticas que no compartían premisas municipalistas, aunque en su momento constituyente (construcción de criterios y marco) así lo aparentasen. Marco constituyente que fue precisamente el que posteriormente permitió y salvaguardó la continuidad de la candidatura tras el ataque mutante.
- La innegable cotas de inocencia por un lado (al no preverlo), unida a la falta de honestidad política por el otro (al no explicitarlo y aceptar inicialmente el marco que nos dábamos), aportaron en la recombinación los ingredientes necesarios para la «crónica de una implosión anunciada».
- En esta recombinación mutante, no solo entraban dos formas diversas de entender la candidatura. Con ella entraba en el seno de Málaga Ahora toda una dosis de #RealPolitik que trascendía lo concreto de la organización, la dimensión-escala municipal, y el presente de la acción concreta. Se introducía toda una lógica de estrategias de conquista de hegemonías políticas en el territorio y en el tiempo.
- El toparse (y en muchos casos de imprevisto) con la #RealPolitik ha generado desilusiones y lo que es peor, a veces desafecciones políticas.
- El conflicto de ruptura (no por anunciado menos sorpresivo) también ha generado desilusiones y desafecciones con la hipótesis municipalista. Esa, no exenta de cinismo pero comprensible desde la distancia, afirmación de «son todxs iguales» «el poder es el poder».
- También ha supuesto una ruptura de lazos irrecuperables en la comunidad política de la ciudad, incluso de viejas amistades. La sensación mirando como de un modo u otro se han reproducido situaciones similares más allá de Málaga, es que dichas rupturas han sido otro de los peajes a pagar con este ciclo institucional, la cercanía al poder ha hecho perder ciertos (y a veces básicos) principios a antiguas compañeras y compañeros.
- Con todo ello, la gestión de la crisis interna se hizo de la mejor de las maneras posibles, no había una manera buena de afrontarla dado lo forzado de la situación. Cuando un grupo organizado viola todos los principios constituyentes y éticos, es difícil una salida que no pase por restablecer el marco constituyente (que provocó el transfuguismo) o en su defecto claudicación.





- Fueron precisamente esos principios constituyentes, la ética y la determinación conjunta y plural (de todas las procedencias Podemos, Equo, movimientos...), las que posibilitaron preservar el proceso de municipalismo democrático Málaga Ahora tal y como fue previsto inicialmente.

Ante todo ello es inevitable una serie de preguntas/debates:

- ¿Fue acertado dar un paso acelerado con la coyuntura de oportunidad, o hubiese sido mejor esperar a un momento de acumulación organizativa? ¿puede ser paralizante esperar el «momento idóneo» que nunca llega? ¿la tendencia del momento era de acumulación organizativa, o desmembramiento por el agotamiento de ciclo (15M)? ¿Fue una huida hacia adelante en un escenario de pérdida de fuerza organizativa? ¿En cualquiera de los casos, suponía jugar en un terreno de juego (el de la oportunidad acelerada), ajeno a la lógica de los movimientos (inclusivos y desde abajo), y por tanto abonado a otro marco y lógica?
- ¿La certeza del fracaso en la convivencia con realidades políticas diversas, certifica la imposibilidad de una hipótesis de trabajo conjunto, o al menos en un espacio común, nos aboca a la homogeneidad política? Sin embargo en el seno de Málaga Ahora conviven personas de muy diversas procedencias ¿cuáles debieran ser los condicionantes para una convivencia sana y diversa?
- En relación a los movimientos (a los que siempre según la hipótesis inicial, la candidatura debía de servir de herramienta) la mencionada aceleración dificultó una pausada e inclusiva reflexión de lo que suponía (en toda su complejidad) el salto a la institución.
- Es difícil a veces esperar a la última persona, los procesos requieren de dinámicas inclusivas, a la vez de agilidad y marcos de delegación-confianza.
- La realidad es que por diversos motivos a veces se ha dado una cierta fractura entre institución-movimientos (autonomía y soledad de lo político; reservas y desconfianzas; malentendidos y desinformación...)
- Como resultado, a la vez de causa inicial de todo ello, no se ha dado el deseado y lógico espacio conjunto de feedback, comunicación, incluso planificación estratégica conjunta, entre institución y movimiento.
- Y con ello la inevitable sensación de no haber sabido romper la vieja dicotomía institución-movimiento, con la difícil convivencia (a nivel personal) entre el respeto a la autonomía e iniciativa políti-





ca de los movimientos, y el estar en la institución sin margen para participar (por falta de tiempo y/o distancia calculada por respeto a dicha autonomía).

Con ello:

- Los movimientos asistían a cómo parte de sus más activos componentes eran absorbidos por la labor institucional y veían poco réditos a su pérdida.
- Mientras que la parte institucional se veían inmiscuida en labores poco gratificantes (institucionales) y batallas (de #RealPolitik) que no entraban en el guión, con poco respaldo y acompañamiento.
- A partir de todo lo analizado, la mera posibilidad o hipótesis de prolongar el ciclo institucional en una nueva legislatura, pasa necesariamente por un paréntesis para con calma y serenidad entender y procesar todo lo que ha pasado en estos intensos y acelerados años.
- Antes de poder tomar cualquier decisión de futuro, y se tome la que se tome, ser capaz de afrontarla con ilusión, para poder contagiarla, y mejorada a partir de la experiencia.
- En definitiva, precisamente lo que venimos haciendo con este proceso de reflexión y debate colectivo.

:: Qué podría haber aportado el ciclo a la ciudad, a los movimientos, a Málaga Ahora, pero no supimos o pudimos aprovechar

Seguimos en una segunda sesión, con un método abierto de aportaciones por turnos, por ello es inevitable que se repitan ideas y se reproduzcan debates desarrollados (incluso superados) durante la primera sesión

:: Si Málaga Ahora decidiese abandonar la Institución qué quedaría de ella?

Se trata de una reflexión que se responde en gran parte con aportaciones de la anterior sesión:

Málaga Ahora no es un fin en si mismo, es una herramienta, por tanto si el devenir de sus decisiones y trabajo la lleva a no ser nada, será porque ha dejado de ser útil al #ProcesoConstituyente al que se debe. Por tanto las preguntas que nos hagamos deberían de ser ¿qué ha aportado Málaga Ahora? (que ya trabajamos extensamente en la anterior sesión) ¿qué podría seguir aportando a partir de mejorar? (que es lo que pre-





tendemos trabajar en esta sesión) ¿y si ese aporte es mejor hacerlo dentro y fuera de la institución, o solamente fuera? (que es lo que también pretendemos trabajar en esta sesión).

:: Hemos sido excesivamente «correctas» en la institución, no hemos desestabilizado su habitual funcionamiento e inercias.

Esta reflexión también se responde con algunos de los aportes de la anterior sesión.

- Partiendo de que si la cuestión es simbólica-estética-comunicativa, siempre va a haber pareceres dispares, desde que nos pasamos hasta que no llegamos, y va a ser difícil encontrar un equilibrio a gusto de todas.
- Donde si que pensamos y apostamos que podíamos aportar al #ProcesoDestituyente era en el trabajo, es decir que a partir de nuestro trabajo (de oposición) el modelo de ciudad vigente fuera bloqueado y entrara en crisis de legitimidad, incluso superado por nuestras alternativas (#ProcesoConstituyente) en el imaginario y las prácticas colectivas. Creemos que en esta faceta sí hemos aportado considerablemente y así aparece recogido en las notas de la primera sesión.
- En similar sentido, en la anterior sesión se valoraba que había una percepción de «por fin hay oposición en la ciudad», y que a parte de por el trabajo se debía a que nos enfrentábamos a cuestiones entendidas como inconvenientes o imprudentes por otras fuerzas políticas. De hecho nuestra iniciativa a veces ha puesto en agenda dichos asuntos «olvidados» tradicionalmente.
- Lo principal en esta cuestión es valorar que en efecto hemos realizado dicho trabajo, de lo contrario Málaga Ahora perdería su sentido, no llegamos a la institución como organización de recambio (de rostros y régimen), sino como organización que aportase al nuevo #ProcesoConstituyente en marcha desde el 15M.
- Otra duda podría ser si dicha labor se percibe y valora por parte de la ciudadanía, si hemos sido capaces de mostrar otras formas de hacer política. Ahí habría opiniones para todos los gustos pero pocos datos con rigor, lo que sí podemos aportar en dicho sentido es seguir profundizando y mejorando nuestra labor comunicativa (física y virtual).

Otra línea de desestabilización del Regimen78, es la faceta organizativa, de movimientos. En dicho sentido también reflexionamos extensamente en la anterior sesión. Como principales conclusiones y a modo de resumen, veíamos que:





- Málaga Ahora, pese a su inicial enunciación (incluso pretensión) no se trata de un movimiento municipalista, sino de una candidatura municipalista. No puede (ni debe!!) pretender sustituir a los movimientos en su labor. Al contrario, se ha de poner a su servicio y disposición, y en caso de no serles de utilidad diluirse como organización.
- En dicho sentido la labor de Málaga Ahora (además de la de bloquear y poner en crisis el modelo especulativo vigente) ha sido de ejercer de voz de movimientos y personas afectadas en la institución; se ha respaldado (incluso impulsado) con iniciativa, trabajo organizativo y/o recursos (materiales, económicos, comunicativos..) procesos autoorganizativos, sin que por ello perdieran su autonomía y prevaleciera el interés, la propaganda, o la “marca” de Málaga Ahora.
- Por otro lado tras un periodo de «impass», la realidad es que se da un nuevo rebrote de movimiento y calle, a la que posiblemente hayamos aportado, pero que evidente y afortunadamente nos trasciende como organización.
- Con todo ello Málaga Ahora no es un movimiento, hoy por hoy es (y se nos percibe) como una organización electoral con presencia en la institución.

:: Si Málaga Ahora no es un movimiento, sino una organización con presencia en la institución al servicio y disposición de dichos movimientos, y que además tiene como premisa el respeto a la autonomía de estos. Algo que nos quedó por resolver es definir cauces y dispositivos de comunicación y planificación conjunta en pro del #ProcesoConstituyente.

- En no pocas ocasiones se han dado, pero de manera dispersa e informal.
- No es un objetivo de fácil resolución, el cuidado de la autonomía, sumado a posibles (y comprensibles a partir de malas experiencias acumuladas con los partidos) desconfianzas, lo convierte en un asunto complejo.

:: Hemos tenido un exceso de celo y responsabilidad en la institución, que no nos ha permitido atender otras cuestiones prioritarias.

- Esta cuestión también se abordó en la primera sesión, con aportaciones en la línea de: la llegada a la institución nos supuso aterrizar en un medio ajeno (incluso hostil); rápidamente se fue dando un proceso de aprendizaje; con el tiempo hemos sido capaces de ser más efectivas, pragmáticas (en el buen sentido), y saber priorizar.



- Se destaca en este sentido como un plus de complejidad la presencia en Diputación, dado su carácter de institución anómala (heredada de anterior régimen); dado el hecho de que somos una organización municipalista sin presencia más allá de la ciudad, debido a lo cual no llevábamos un programa o plan elaborado de trabajo en dicha institución provincial, etc. Todo ello ha hecho que la labor de aterrizaje y adaptación al medio haya sido aun más compleja.
- Se ha puesto el énfasis y la prioridad del trabajo de las personas «más preparadas» en el trabajo institucional. En este sentido no podemos obviar que el trabajo remunerado y los recursos económicos asignados son para nuestra labor institucional, y por tanto a ella nos debemos. Visto lo cual, no es justo obviar el aporte que estas personas realizan más allá de la institución, además de cómo el trabajo institucional aporta a otras facetas y objetivos políticos.
- Con todo ello, parece poco práctico entrar en la disyuntiva (basada en percepciones individuales) de si se destina excesivo, el justo, o insuficiente energías y recursos a la labor institucional. Quizás resulte más útil identificar aquellas líneas de trabajo en las que detectamos carencias, o nos gustaría incidir más, para desarrollar un plan de trabajo y organizativo que nos permita abordar en el año que aun nos queda de legislatura.
- Algunas de las líneas de trabajo en la que se quiere incidir son: Poder tener una presencia (y seguimiento) más frecuente (a nivel institucional y organizativo) en los conflictos barriales abiertos o que nos vayan llegando. Reforzar y profundizar la labor de investigación y control de malas prácticas. Promover más espacios, momentos y dispositivos de debate y formativos a nivel de ciudad. Profundizar en feminismos y derechos sociales...

:: No hemos llevado una «actitud ganadora»

- Quizás una buena primera pregunta para abordar la cuestión sería ¿qué es ganar?
- ¿Ganar es sacar más votos que nadie? ¿ganar es gobernar? La respuesta para las opciones electorales tradicionales sería un claro y contundente Sí.
- Tal y como hemos comentado varias veces Málaga Ahora se configura como una herramienta (institucional) para un #ProcesoConstituyente que la trasciende. Es innegable que, en principio, gobernar supondría un avance en dicho proceso.
- Ahora bien ¿gobernar a cualquier precio? El 15M y los feminismos a los que se debe Málaga Ahora dan gran importancia a unos medios que para nada quedan supeditados al fin. No se trata de una



cuestión de capricho o moda, es fruto de un aprendizaje acumulado a partir de años de decepciones políticas con las instituciones. Tanto el 15M como los feminismos plantean una crítica radical al modelo de régimen y partidos que lo sostienen, y fruto de dicha crítica son una serie de premisas éticas, metodológicas, de cuidados etc que impregnan Málaga Ahora.

- Con ello el «ganar» no pasa por gobernar a cualquier precio, cuando para ello desarrollas prácticas que se contraponen a los objetivos marcados, cuando para ello no puedes desarrollar el programa político marcado y aplicas políticas continuístas con el modelo al que te enfrentabas. Cuando para ello, en definitiva, mutas a ser un recambio de rostros pero no de políticas y de hecho pasas a reforzar como una «nota de color», desde la diversidad, lo novedoso, lo innovador, un Régimen caduco como el del 78.
- Si la «actitud ganadora» esperada era la de ganar a cualquier precio, definitivamente Málaga Ahora no la ha tenido. Si por el contrario, suponía aplicar y desarrollar las premisas políticas que se pretenden implantar fruto del #ProcesoConstituyente, como una vía de generar dinámica y ejemplo de que es posible otras formas de hacer política en las instituciones, creemos poder afirmar que sí la hemos tenido.

:: No se ha sabido canalizar la energía de muchas de las personas que han llegado o acercado a Málaga Ahora

Este es un tema que también se trató ampliamente en la primera sesión.

- Cabe plantearse y destacar factores como las condicionantes cotidianos de precariedad para la participación; la tendencia a delegar cuando hay confianza en el trabajo hecho; la fluctuación de las intensidades de participación según los momentos/escenarios; el carácter institucional (y con ello a veces muy técnico y acelerado) del trabajo de Málaga Ahora, combinado con la tendencia personal, incluso el objetivo colectivo, de reforzar la labor de los movimientos.
- Visto todo lo cual, no puede ser excusa para negar la evidencia de que se ha fallado a la hora de generar dispositivos de acogida y mecanismos de agregación al trabajo cotidiano.
- Otro factor a tener en cuenta son las desilusiones con el proceso o por no cubrir expectativas, en dicho aspecto el ambiente caustico que se vivió durante la etapa de conflicto generó muchos lógicos desencantos. A veces el ritmo acelerado que impone la institución ha podido no permitir dedicarle la atención debida al clima grupal, aunque bien es cierto que se han dedicado numerosas sesiones de trabajo a evaluaciones y planificaciones de proceso.





- Todas ellas son pista para un terreno a abordar y mejorar en nuestras prácticas: la faceta organizativa.

:: No se ha aprovechado los recursos económicos para generar o consolidar «instituciones del común»

- Cuando hablamos de instituciones del común, nos referimos a iniciativas, proyectos, dispositivos, al servicio y gestionados por el común.
- La gestión de dinero suele genera dudas, malentendidos y malestares grupales. En Málaga Ahora el más significativo y grave de los episodios ha sido el mal uso por parte del concejal tráfuga Juanjo Espinosa del dinero asignado para el trabajo del grupo municipal. Superada dicha etapa se ha sabido llevar la gestión del dinero con absoluta profesionalidad, ética y transparencia.
- La asignatura pendiente quizás pase por ser capaces de generar dichas «instituciones del común», que trasciendan a Málaga Ahora y su etapa institucional. La por ahora más exitosa, que podría tener dicha capacidad de perdurar más allá del ciclo institucional, es la publicación periódica «Gente Corriente». Otros intentos menos exitosos son el caso de los Centro Vecinales, Sociales y Culturales «La Colmena», o el intento de generar una Televisión, que inicialmente tuvo muy buena acogida entre alumnado de la Universidad con perfiles técnicos, pero estuvo escasa de capacidad creativa para dotarla de contenidos. Por ahora no ha habido otras tentativas.
- «Las Colmenas» quizás respondieran más al fallido modelo inicial de Málaga Ahora (se veía en la anterior sesión), en el que se pretendía constituir como un movimiento en la ciudad, que pareciera que venía a sustituir a los existentes o la posibilidad de los mismos. Los Centro Vecinales, Sociales y Culturales de gestión ciudadana, pasan necesariamente por una amplia comunidad que lo demande y disponible para impulsarlos, con una dedicación plena a los mismos, factores que no se daban en Málaga Ahora. E igual de importante que lo anterior, para que estos espacios puedan crecer y agregar, es importante que se perciban poco identitarios, cuestión difícil cuando coincide con la sede de una organización con representación institucional.





Qué podría aportar un nuevo ciclo institucional, a la ciudad, a los movimientos, a Málaga Ahora. Así como, en qué podría perjudicar

:: Aportaría la posibilidad de dar continuidad a una hipótesis y proyecto que quedan cortos con solo 4 años.

- Cuando nos lanzamos a la «aventura» lo hicimos sin una previsión clara de plazos, lo cual tiene su lógica dado que por un lado (como ya se vio en la anterior sesión) respondía a una oportunidad o «tren que pasaba», y por otro lado, como ya hemos repetido varias veces, nuestro proceso se debe a otro que lo trasciende (el constituyente) y por tanto su continuidad está supeditada a que le sea útil.
- Alargarlo aportaría la posibilidad de una perspectiva estratégica a 4 años vistas, con experiencia y aprendizajes acumulados.

:: Apostar por la continuidad nos daría una respuesta (positiva o negativa) relativa a la vigencia de nuestra apuesta e hipótesis.

- Hace 3 años se daba un clima de llamada «nueva política», tras el 15M que ponía en cuestión todo un régimen (el del 78) surge una constelación de nuevas iniciativas electorales que vienen a poner la agenda y los modos del 15M sobre el escenario electoral e institucional.
- Pasado 3 años del llamado «asalto institucional» es innegable que mucho de lo nuevo que trajo, ha derivado a más de lo viejo que el 15M ponía en cuestión: El problema no era la falta de una izquierda electoral, existían múltiples opciones; tampoco era un problema de recambio de rostros. Era un problema de agenda y prácticas políticas, las que ponía sobre la mesa el 15M y su #Proceso-Constituyente
- En ello ha insistido, insiste y pretende seguir insistiendo Málaga Ahora, independientemente de la opción electoral por la que se apueste para el 2019. Pero no tenemos la certeza de que el sentido y la utilidad que aportamos al proceso sea compartido por la ciudadanía. Hay síntomas e hipótesis, en el seno de los movimientos, de abandono del escenario electoral fruto de las decepciones acumuladas. Por otro lado hay síntomas de un pragmatismo electoral que se ha ido imponiendo en estos años, según el cual la singularidad que aportaba la nueva política (y Málaga Ahora) no se perciben tan necesarias, se vuelve con ello a un escenario electoral pre-15M, que oscilaría entre la vuelta a la abstención y el llamado «voto útil con pinza en la nariz» (que no olvidemos, tan bien le ha venido y se maneja históricamente el PsoE).





- La apuesta de continuidad electoral de Málaga Ahora, supondría por tanto un testeo de la caducidad o vigencia de lo que por entonces se llamó nueva política. En caso de ser la caducidad la respuesta, como solemos repetir Málaga Ahora no es un fin en si mismo, y sabríamos reconducir nuestro trabajo y energía a los movimientos de los que procedemos, a los que nos debemos y donde continuamos. Preferimos un hipotético «fracaso», a un abandonar a priori con la duda.
- En caso de ser la vigencia la respuesta, seguiremos trabajando desde las instituciones en nuestra apuesta por una democracia real que pasa inexorablemente por nuevas formas en la política institucional. Seguimos teniendo absoluta certeza de su necesidad, y confiamos en que esta sea compartida por la ciudadanía.
- En definitiva como se suele decir, los tiempos históricos son largos y lentos, mientras que lo vitales son limitados y se acortan. Con ello los cambios políticos y sociales no son tan inminentes como nos gustaría, pero hay acontecimientos que periódicamente los acelera, el 15M fue sin dudas uno de ellos. A lo que ahora nos enfrentamos es a la disyuntiva entre la continuidad de dicho tiempo acelerado, o a un nuevo periodo de estancamiento político y social.

:: Oportunidad para agregar y enriquecer el proceso

- Como ya hemos analizado, autocríticas al margen, hay una serie de factores que inhiben a una participación activa cotidiana, algunos de dichos factores en el caso de una organización electoral pierden su vigencia cuando se acercan elecciones.
- Más allá de las personas que vuelven a la actividad cuando se aproximan elecciones, está el caso de personas y colectivos nuevos que se acercan.
- Es importante tomar la iniciativa con climas y procesos que inciten a ello y a continuar después de un primer acercamiento.
- Sin duda nos queda mucho que trabajar en dicho sentido.
- Y precisamente el proceso de reflexión y debate que se desarrollará en otoño para definir opciones y prioridades de cara a las cita electoral del 2019, es una buena ocasión para ello.
- Previa a la clara y sin matices respuesta que supone las elecciones en la duda sobre la vigencia o caducidad de nuestra apuesta política. El periodo preelectoral es una buena prueba de sondeo, en la medida de que se acerquen más o menos personas para aportar al proceso.





En definitiva las respuestas relativas a qué nos podría aportar un nuevo ciclo institucional son todas positivas. No nos cabe duda de que si nos obligáramos a buscar respuestas negativas, se habría puesto varias sobre la mesa. Pero no lo hicimos, la propuesta era de aportaciones libre y todas las que salieron eran positivas.

Con ello no queremos afirmar que haya ya una decisión tomada respecto a la continuidad de Málaga Ahora (bajo cualquiera de las posibles fórmulas) en las siguientes elecciones. Siguen todas las opciones abiertas, y entre ellas la de no presentarse a elecciones, pero es innegable durante estas sesiones de balance un clima propenso a la continuidad electoral.

